

Aprender a utilizar la información en la biblioteca escolar

La biblioteca escolar tiene otorgada una gran función educativa como centro de recursos para el aprendizaje y una de sus líneas de actuación siempre ha sido la formación de usuarios relacionada con la educación documental. Este es el punto de partida que sigue siendo útil como una estrategia de promoción y difusión de los servicios y materiales de la biblioteca que nos mantiene anclados en una visión centrada en ella misma en exclusiva. La cuestión a plantear es: ¿puede este modelo dar respuesta a las nuevas necesidades generadas por la Sociedad de la Información?

Es importantísimo promocionar la biblioteca, pero dentro de un marco más amplio que sitúe a un mismo nivel los recursos bibliográficos y los digitales, el entorno presencial y el virtual. Aunque nos cueste reconocerlo, porque nuestra perspectiva sobre el tema está impregnada por la huella que la cultura impresa ha forjado en nuestra formación, los tiempos han cambiado en gran medida y ésta no es la realidad o la percepción que tienen nuestros alumnos inmersos plenamente en la cultura digital.

Aquí encontramos la clave para entender que el concepto de formación de usuarios se ha modificado, ampliándose y expandiéndose de manera evolutiva. A nuestros usuarios no hay que formarlos únicamente en la utilización de la biblioteca, sino en la utilización de la información en sus diversas posibilidades de acceso y recuperación con el objetivo que puedan aprender transformando la información en conocimiento.

También es importante que nuestras acciones formativas se enmarquen en el trabajo por competencias y diseñemos unos proyectos que pongan el acento en el proceso de aprendizaje de los alumnos más que en nuestra acción formativa. Hay que pasar de la educación documental al aprendizaje documental formulado como una competencia genérica y transversal en el currículum (1). Se trata de la llamada competencia

en el acceso y uso de la información o alfabetización informacional que integra en ella la educación documental y la alfabetización tecnológica y digital. Es aquí donde se abrazan las TIC y la biblioteca, dos mundos que han de caminar juntos en las próximas décadas con toda naturalidad.

Nace una nueva competencia

El sistema educativo ha de preparar a los chicos y chicas para que puedan desenvolverse correctamente en la Sociedad de la Información facilitándoles los recursos para poder aprender a lo largo de la vida y adquirir y generar nuevo conocimiento. Por esta razón es importante que en la educación primaria y secundaria se aplique un modelo para desarrollar esta competencia que permita el aprendizaje de conceptos y técnicas específicas, estrategias y métodos útiles al mismo tiempo que promueva los hábitos y valores propios de esta materia.

La Asociación Americana de Bibliotecas Escolares (AASL) (2) en un documento elaborado en 1998 define la competencia informacional como la habilidad de reconocer una necesidad de información y la capacidad de identificar, localizar, evaluar, organizar, comunicar y utilizar la información de manera efectiva, tanto para la resolución de problemas como para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Como principales características de esta competencia podemos determinar que es una competencia polifacética pues implica diferentes alfabetizaciones y habilidades, que está relacionada con las habilidades tecnológicas, pero que constituye un área más amplia y diferenciada de capacidades centradas en los contenidos de la información con independencia del soporte.

Es una competencia que se encuentra plenamente relacionada con el desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas de pensamiento crítico-reflexivo.

vo y de autorregulación de procesos y que es genérica y transversal a todas las áreas del currículo.

A nivel internacional hay distintas propuestas que pueden servir de modelo para concretar dicha competencia, pero resultan normas demasiado genéricas para poder concretar los objetivos de aprendizaje (3). Se describe a continuación un modelo de aplicación con sus diferentes niveles de complejidad o

dominio cubriendo los diversos aspectos relacionados con la utilización de la información. Su finalidad es facilitar la planificación en los centros de un programa sistemático y globalizador que pueda ser concretado en las diferentes etapas de la educación obligatoria y en ámbitos escolares distintos. Las actividades de la biblioteca se han de enmarcar pues en este contexto.

1. BÚSQUEDA Y RECUPERACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Reconocer la necesidad de información

- Definir el problema que hay que resolver.
- Determinar qué información se necesita.
- Identificar las características de esta información: cobertura geográfica y cronológica, nivel, extensión y formato.
- Diseñar un plan de trabajo para abordar la tarea.

Comprender los recursos informativos disponibles

- Comprender cómo se elabora, organiza y almacena la información (formatos y soportes).
- Conocer los distintos tipos de recursos existentes (tipologías documentales).
- Comprender las características y utilidades de cada tipo.
- Seleccionar los recursos que mejor se ajusten a la necesidad planteada.
- Conocer cómo acceder a los recursos informativos en las bibliotecas y en Internet.

Localizar y recuperar información

- Planificar el trabajo de búsqueda.
- Diseñar estrategias de búsqueda.
- Conocer la herramienta de búsqueda específica de cada tipo de recurso informativo.
- Utilizar sistemas avanzados de recuperación de información.

Evaluar los resultados y el proceso de búsqueda

- Comprender, analizar e interpretar críticamente los resultados de una búsqueda.
- Identificar y seleccionar la información relevante.
- Aplicar criterios para valorar la calidad de la información: fiabilidad, actualización, accesibilidad y usabilidad.
- Identificar la sobrecarga informativa ("infoxicación").
- Comparar información de diversas fuentes.
- Reflexionar sobre la validez de los procesos de la búsqueda realizada.

2. ANÁLISIS Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Explorar, organizar y registrar los contenidos seleccionados

- Explorar la información seleccionada.
 - Comprender, analizar e interpretar con profundidad la información.
 - Segmentar y establecer relaciones jerárquicas y asociativas.
 - Sistematizar y sintetizar la información relevante.
- Organizar el registro de la información seleccionada.
 - Extraer y registrar la información relevante.
 - Ordenar y clasificar la información seleccionada.
 - Almacenar la información recuperada con métodos específicos.
 - Representar los contenidos de forma sintética con esquemas y resúmenes.

Transformar la información en conocimiento personal

- Incorporar la nueva información a la propia base de conocimientos.
- Integrar información de fuentes diversas.
- Hacer inferencias.
- Construir significados.
- Establecer conexiones con conocimientos previos.
- Formular conclusiones.
- Elaborar nueva información.

3. COMUNICACIÓN Y APLICACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Actuar con ética y responsabilidad en la utilización

- Acceder legalmente a los recursos de información.
- Reconocer y citar adecuadamente las fuentes de información utilizadas.
- Mantener la privacidad y seguridad de la información.

Comunicar y aplicar los resultados correctamente

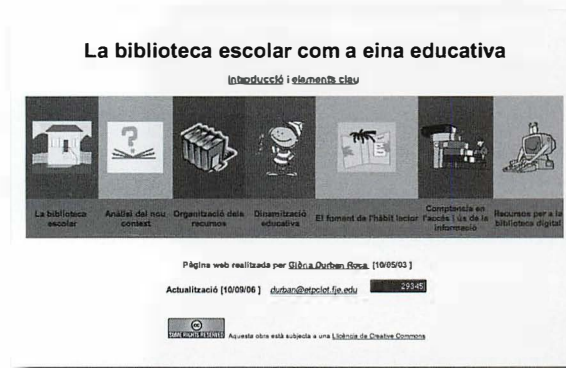
- Utilizar la información de forma efectiva.
 - Aplicar la información para un propósito específico.
- Comunicar la nueva información elaborada.
 - Editar los contenidos utilizando diferentes formatos y soportes.
 - Presentar documentos claros y bien estructurados.

Organización del proyecto en dos fases de actuación

Un proyecto formativo de este tipo no está únicamente asociado a la biblioteca, debe implicar a todo el claustro, a todas las áreas curriculares, no únicamente al bibliotecario y a la biblioteca escolar, todos juntos deben trabajar de manera coordinada.

El bibliotecario ha de proporcionar una formación básica referente a la búsqueda y recuperación de la información en bibliotecas y en Internet poniendo un especial interés en las características de las fuentes de información, en las herramientas de búsqueda y en los criterios de valoración más destacados. Corremos el peligro de desarrollar un enfoque aislado o relacionado si no hay una buena coordinación y un trabajo conjunto entre el claustro y el bibliotecario escolar; es importante que estas actividades no queden desligadas con la práctica educativa cotidiana que se realiza en el aula.

Para asegurar una integración real es necesaria la puesta en marcha en dos fases de actuación que deben desarrollarse de manera coordinada. Se trata de la realización de actividades de formación básica desde la biblioteca, de manera paralela al desarrollo de actividades de investigación y de resolución de problemas desde el aula donde los alumnos aplican los conceptos y procedimientos aprendidos en las actividades realizadas y donde se les orienta en la organización de la información, la integración personal del conocimiento aprendido y en la comunicación o aplicación.



Ejemplo de actividades formativas organizadas desde la biblioteca

Dentro de esta línea de trabajo en la biblioteca de la Escuela Técnica Profesional del Clot en Barcelona venimos realizando cada año un programa formativo para los alumnos de primer curso de Educación Secundaria con el objetivo de orientarlos en la investigación y en la utilización de la información. El programa integra la práctica de habilidades cognitivas y

tecnológicas utilizando unidades didácticas y ejercicios diseñados en formato electrónico disponibles en la web del centro. Es un itinerario estructurado por competencias, valorando aquello que es importante que los alumnos aprendan como formación inicial en la competencia planteada. Las distintas unidades didácticas responden a los siguientes contenidos:

La biblioteca como recurso informativo. El objetivo es descubrir las bibliotecas como centros de información útiles, valorando sus recursos informativos de manera complementaria al uso de Internet y conocer la organización de sus materiales, el espacio, los servicios que ofrecen y las normas de utilización.

Las fuentes de información y los soportes documentales. El objetivo es aprender la diversidad de materiales disponibles en una biblioteca, saber diferenciar los diversos formatos de la información (texto, imagen, audio, audiovisual, multimedia e hipertexto), saber valorar en un documento su contenido con independencia del soporte y aprender a utilizar los diferentes tipos de fuentes de información según la necesidad informativa planteada.

El catálogo de la biblioteca como herramienta de búsqueda. El objetivo es aprender a utilizar el catálogo y saber elaborar búsquedas por autor, título y materia descubriendo su utilidad práctica para poder localizar los documentos.

Internet como recurso informativo. El objetivo es conocer las principales características de la información disponible en la Red, aprender a utilizar los buscadores y a diseñar estrategias de búsqueda de forma adecuada.

La valoración de la información. El objetivo es aprender a analizar los resultados de una búsqueda informativa, conocer y aplicar los criterios de valoración necesarios para determinar su relevancia, fiabilidad y actualización.

El material de estas actividades está disponible en línea en lengua castellana en www.bibliotecaescolar.info/actividades.

Gloria Durban Roca

Bibliotecaria de la Escuela Técnica Profesional del Clot-Barcelona. Miembro del grupo ALFINCAT del Col·legi Oficial de bibliotecaris i documentalistas de Catalunya

Notas

- (1) Portal Alfin-EEES: habilidades y competencias de gestión de información para aprender a aprender en el marco del Espacio Europeo de Enseñanza Superior (2005). Madrid: Programa de Estudio y Análisis, Ministerio de Educación y Ciencia. <http://www.mariapinta.es/alfineees/>.
- (2) AASL-ALA (1998). Normas ALFIN para los escolares de la Asociación Americana de Bibliotecas Escolares. También disponible en: http://www.ala.org/ala/aasl/aaslproftools/informationpower/InformationLiteracyStandards_final.pdf [Consulta: 10.09.2006].
- (3) CILIP. "Alfabetización en información: la definición de CILIP (UK)". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* n° 77, 2004, pp. 79-84. También disponible en: <http://www.aab.es/pdfs/baab77/77a4.pdf>. [Consulta: 10.09.2006].